

## 7. ¿Debe discontinuarse el anticonceptivo inyectable sólo de progestágenos debido a una amenorrea prolongada?

Recomendaciones	Razón fundamental
<p>a) No, no existe razón médica alguna para discontinuar el método. Se debe poner énfasis en la orientación, incluido el tranquilizar a la usuaria diciéndole que la amenorrea que se presenta con las progestágenos inyectables es de esperarse y es inocua, así como también hablarle de los beneficios de la amenorrea.</p> <p>b) La interrogante de si los inyectables sólo de progestágeno pudieran estar relacionados con la osteoporosis se encuentra bajo estudio. En teoría, ello podría representar una inquietud especial respecto a las mujeres de mayor edad con una amenorrea prolongada. (Refiérase a la pregunta 4 sobre la amenorrea debida al DMPA antes de los 16 años de edad).</p>	<p>a) Es razonable esperar que se produzca una amenorrea entre las usuarias de las progestágenos inyectables, aumentando la probabilidad de la misma con la duración más prolongada del uso de los inyectables de progestágeno (50% al final del primer año; las dos terceras partes de las mujeres al final del segundo año de uso). Las mujeres a las que se les brinde orientación sobre este posible efecto secundario se preocuparán menos de experimentar una amenorrea prolongada.</p> <p>1) Mishell DR. Long-acting contraceptive steroids: Postcoital contraceptives and antiprogestins, en Mishell DR, Davajan V, Lobo RA, (editores). <i>Infertility, Contraception, and Reproductive Endocrinology</i>, 3ª edición. Boston, Blackwell Scientific Publications, 1991, pp 872-894.</p> <p>b) La amenorrea prolongada resultante del uso de las progestágenos inyectables es debida a una atrofia del endometrio. No existe riesgo de hiperplasia de endometrio. De hecho, el DMPA protege contra el cáncer del endometrio.</p> <p>1) Speroff L, Glass RH, Kase NG. <i>Clinical Gynecologic Endocrinology and Infertility</i>, 4º edición. Baltimore, William y Wilkins, 1989, p 201 y 227.</p> <p>2) Herbst AL, Mishell DR, Stenchever MA, Droegemueller W. <i>Comprehensive Gynecology</i>. St. Louis, Mosby-Year Book, 1992, pp 1082-1083.</p>